

Esquina Del Delegado Octubre 2020

Rotación de Servicio

Nuestra aproximada temporada de rotación me recuerda que sigo siendo su delegado y que soy responsable hasta la medianoche del 31 de diciembre: no ir por inercia, no relajarse, no aflojar. La rotación, para mí, es un cambio bienvenido, sí, pero también una responsabilidad, de doble filo.

Por mucho que esté listo para seguir adelante, tengo el deber de asegurarme de entregar una rotación de servicio ordenada y coherente. Y eso requiere tiempo, energía y compromiso. También se necesita amor. ¿Qué tipo de rotación de servicio esperarías? Ese es el que puedo crear. Simple, pero no fácil. Y, por mucho que me quiera lanzarme a cualquier nuevo compromiso de servicio que se me presente, también tengo la responsabilidad de ofrecerle la misma oportunidad a la persona que me lo está rotando el servicio a mi. Nuevamente, si dejo que nuestros principios espirituales me guíen, todo irá bien.

Ahora es el momento de comenzar ese proceso, bueno, las complejidades, en cualquier caso, porque, a decir verdad, debería haber estado trabajando en esta rotación desde el primer día, manteniendo buenos registros y almacenando información que mi sucesor en el servicio pueda encontrar útil. Además, como Bill nos recuerda en el Concepto IX (de hecho, tres veces en los dos primeros párrafos), proporcionar a nuestra estructura de servicio trabajadores capaces y dispuestos tiene que ser un esfuerzo continuo. Entonces, ¿he sido un buen ejemplo? ¿Animo a los demás? ¿Qué más podría estar haciendo? Preguntas como esta ayudan a guiar mi compromiso con la rotación.

La rotación de servicio es lo que mejor hacemos. Cuando, como padrino, trabajamos con un recién llegado, le transmitimos nuestro programa de recuperación de doce pasos, que nos salva y da vida. Y, al igual que cuando trabajamos con el recién llegado, cuando tenemos la rotación en servicio, no podemos hacer más que poner el simple juego de herramientas a los pies del servidor de confianza entrante. Así como no puedo poner mi corazón en hacer que nadie esté sobrio, tampoco puedo poner mi corazón, o más bien mi apego, en cómo el próximo servidor de confianza cumplirá su compromiso. Mi manera fue mi manera, no la manera de ellos.

Deseo que se diviertan con su rotación de servicio y adonde lo lleven sus próximas aventuras en el servicio.